
SE BUSCAN PROFESORES EXCELENTES

HERBERTO RODRÍGUEZ REGORDOSA

*Vicerrector de Posgrados e Investigación, Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla
herberto.rodriguez@upaep.mx*

Robert Fulghum en su libro "Todo lo que tengo que saber de la vida lo aprendí en el kindergarten" (2003) (Fulghum, 2003), explicó que las reglas fundamentales de la convivencia humana y el respeto a los otros se descubre desde que somos muy pequeños. Sin embargo, cuando hablamos de educación superior, el reto es alcanzar niveles extraordinarios de conocimientos, habilidades y actitudes que los ideales de la educación universitaria siempre han resaltado, entre ellos: un profundo y específico dominio de las metodologías y procesos desarrollados en la ciencia para crear el conocimiento, el pensamiento lógico, la capacidad de resolver problemas, la creatividad, la curiosidad, la preocupación por la ética así como el compromiso de construir ciudadanía. La educación es un proceso social que se sucede en el encuentro entre pares académicos en un primer momento y con los estudiantes en el aula (ya sea física o virtual) en un segundo momento y que obliga a la excelencia.

Ser un buen profesor universitario no es una labor fácil como es creído socialmente; los profesores hoy más que nunca, viven presiones extraordinarias para preparar e impartir clases inspiradoras, para realizar investigación que aporte a la literatura y para ser relevantes e influir en la transformación de la sociedad.

El profesor está siendo constantemente evaluado formal e informalmente tanto por sus pares académicos, sus alumnos, la sociedad e incluso por él mismo. La evaluación es necesaria para provocar mejoras que sumada a las motivaciones (intrínsecas y extrínsecas), crean en su persona un deseo de trabajo arduo, continuo e innovador para lograr la excelencia.

¿Pero qué significa ser excelente? Hay un cierto consenso en que un profesor exitoso se define por los logros de sus estudiantes; un profesor exitoso es el que los ha ayudado e inspirado a aprender de cierta manera en la que se logra una sustancial, sostenida y positiva influencia en cómo ellos piensan, sienten y actúan; se dice que un buen profesor es aquel que "toca" a sus estudiantes intelectualmente, educativamente y espiritualmente (Bain, 2004).

En un experimento en universidades, Ken Bain buscó responder a la pregunta: ¿Qué hacen los mejores profesores universitarios? (Bain, 2004). Para ello tomó una muestra de 63 profesores destacados enseñando en varias de las mejores universidades del mundo y que accedieron a ser parte del estudio. Observó directamente o video-grabó apoyado por un equipo de becarios lo que hacían estos profesores en sus clases, en los laboratorios y en cualquier espacio

universitario en el que tenían contacto con los alumnos. Realizó adicionalmente largas conversaciones con los profesores y con sus estudiantes, revisó los materiales de los cursos, los syllabus, los exámenes, las tareas e incluso las notas de los alumnos durante las clases; y por supuesto las evaluaciones docentes, llegando a las siguientes seis conclusiones:

1. Sin excepción, los mejores profesores conocen su materia extremadamente bien; son académicos muy reconocidos que siguen y contribuyen muy de cerca en forma intelectual, científica o artística en los últimos desarrollos de su campo de especialidad. Hacen investigación, aportan a la literatura con pensamiento original, estudian acuciosamente lo que otros hacen en su campo y leen extensamente sobre otros campos del conocimiento. Muchos son profesionistas muy exitosos.
2. Los mejores profesores se toman muy en serio su preparación de clases, las conferencias que tienen que dar, las discusiones, los debates y su participación en la Academia; saben que son verdaderas y demandantes aventuras intelectuales y tienen la misma importancia que su investigación. Empiezan preguntándose primero lo que quieren lograr en el aprendizaje de los alumnos antes que pensar en qué quieren enseñar.
3. Los mejores profesores esperan siempre más de sus estudiantes pero saben que tienen que estimularlos al máximo; lo logran provocando aprendizaje significativo que se traduce en pensar y actuar para la vida.
4. Los mejores profesores crean ambientes donde los alumnos confrontan intrigantes, bellos o importantes problemas; proponen actividades que los retan y los fuerzan a analizar y sintetizar sus ideas, a replantearse sus prejuicios y a examinar sus modelos mentales y contrastarlos con la realidad objetiva.
5. Los mejores profesores tienden a reflejar una fuerte confianza en sus estudiantes. Siempre asumen que sus estudiantes quieren y pueden aprender. Frecuentemente tienen apertura con ellos y de vez en cuando hablan sobre su propia aventura intelectual, sus ambiciones, triunfos, frustraciones y fracasos; alientan a sus estudiantes a aprender a ser reflexivos y cándidos. Constantemente discuten abierta y de manera entusiasta su propia curiosidad y sentido de la vida. En una sola frase: los tratan con decencia.
6. Los mejores profesores son sistemáticos para evaluarse a sí mismos y a sus estudiantes y en hacer los cambios apropiados; evitan ser pre-juiciosos y arbitrarios; buscan siempre ser justos.

Bain encontró también algunos puntos comunes a los buenos profesores: los mejores profesores a veces tienen malos días, días en que no llegan a tocar a sus estudiantes; no son inmunes a la frustración, a los errores de juicio, a sus propias preocupaciones y al fracaso; no son perfectos; comprobó que lo que ayuda a los buenos profesores, es su voluntad de sobreponerse a sus propias debilidades y fracasos; nunca culpan a sus estudiantes por las dificultades que encuentran. El estudio también comprobó que los buenos profesores tienen un fuerte compromiso con la comunidad académica y se preocupan e involucran con lo que sucede en su universidad; no sólo se enfocan a lograr su éxito individual.

- excelente PROFESOR, DESEOSO DE QUE SUS ALUMNOS APRENDAN, SIEMPRE DISPUESTO A AYUDARNOS
- muchas gracias por todo me convenció más de mi carrera :D
- Profesor muy joven que anima en sus clases, son de las mejores que he tomado y considero que debe seguir y tomar un papel más importante en la Universidad
- La maestra tiene muchos conocimientos de la materia, me gusta la forma en que maneja la clase pues es interactiva, además la forma de calificar es interesante, creo que es muy completa :)... disfruté mucho esta materia :)
- EXCELENTE PROFESORA. NUNCA HABIA TENIDO OPORTUNIDAD DE TOMAR CLASE CON UN PROFESOR QUE SE ESMERARA TANTO EN PREPARAR UNA CLASE COMO VI QUE LO HACÍA ELLA, SIEMPRE NOS LLEVABA MATERIAL PARA QUE NOSOTROS PUDIÉRAMOS APRENDER MÁS ACERCA DEL TEMA QUE ESTÁBAMOS VIENDO. ADEMÁS DE QUE SIEMPRE NOS DABA CONSEJOS DE OTRAS MATERIAS.
- Muy buen profesor, habla de manera directa y clara, sin dar rodeos. Sin duda volvería a tomar clases con él.
- Las actividades propuestas ayudan muy bien a entender las teorías.
- Excelente clase. La profesora mantiene al alumno interesado y promueve la participación y el diálogo en clase.
- Un muy buen maestro, es estricto pero solo nos exige porque quiere que seamos mejores... la verdad he aprendido mucho de él en la materia y personalmente.
- Excelente ingeniero.
- Sí volvería tomar clase con este profesor, es una persona congruente y sabe dar su clase, aterriza los temas en la vida diaria y los domina bien.
- MAESTRA SUPER ALEGRE Y ENERGICA ME GUSTA MUCHO SU CLASE.
- No sólo es excelente persona; sino que es apasionada, y tiene un conocimiento impecable de la materia que imparte; ella es el tipo de persona con la que me gusta tomar clase, porque el tiempo se pasa volando con tanta información por procesar y actividades dinámicas.
- SIN DUDA SABE MUCHO DE LA MATERIA, HACE DE LA CLASE ALGO SENCILLO Y TE QUEDAS CON GANAS DE APRENDER MÁS.
- Muy buen profesor, con mucho conocimiento. Excelente experiencia tener a un diputado de profesor.
- Me gustó la clase, porque pudimos exaltar en cada sesión el amor a nuestra patria, porque como bien lo dijo el Profesor el primer día de clases, ése era su objetivo.. y en mí lo logré.

- Excelente maestra, me gusta mucho que incite al alumno a aprender más sobre los temas y profundizar, pocos maestros son los que logran esto en el alumno; por lo menos en mí. ¡Felicidades! Usted hizo que me gustará bastante la región de Iberoamérica.
- HA SIDO LA MEJOR MAESTRA QUE HE TENIDO DE INGLÉS, ME ENCANTAN SUS CLASES Y SI POR MI FUERA TOMARÍA TODAS MIS CLASES CON ELLA. ES SUPER BUENA ONDA Y ME DA MUCHÍSIMA CONFIANZA DE HABLAR CON ELLA EN INGLÉS.
- Gracias profesora, es usted una persona comprensiva que aunado al proceso de enseñanza nos brindó su confianza. Excelente docente sus clases son enfocadas a cosas prácticas que nos ayudan visualizarnos en el campo ya laboral y nuestra actividad fuera de la universidad y como estudiantes.
- Profesor bueno, sabe de lo que habla, muy culto y respetuoso.
- My new favorite english teacher :) you are very cool.
- TE IMPULSA A INVESTIGAR, EXCELENTE CLASE.
- El profesor te puede explicar 1500 veces lo que ya te explicó solo para que te quede claro, promueve las actividades grupales y por lo tanto la integración del grupo. Siento que el ambiente y la clase es muy agradable a pesar de la hora.
- Gran doctor, muy clínico, aunque a veces se decepcione de que no sepamos cosas, nos fomenta mucho volver a estudiar todo.
- hola miss !!!!! nombre, 5mentarios excelente profesora, paciente, atenta, tolerante jaja muchas gracias por todo miss , incluso por echarme la mano con las faltas , sabe?? aprendí muchísimo con usted, gracias por todo , le mando un afectuoso abrazo, feliz navidad y próspero año!!
- :)"

Tanto en el ejercicio de minería de textos como en los comentarios de los alumnos que transmiten emociones, se puede concluir que muchos profesores en UPAEP durante el periodo 2014 lograron "tocar" a sus alumnos y crearon una sustancial, sostenida y positiva influencia en cómo ellos piensan, sienten y actúan; es decir, alcanzaron la excelencia.

Es cierto que a través de excelentes profesores, la educación en general y en particular la educación superior, influyen de manera importante en sus alumnos que posteriormente logran oportunidades de empleo e ingreso económico. Sin embargo, la educación no se reduce a ser un medio para lograr este fin: subvaluado está el extraordinario potencial de lo que las universidades y sus excelentes profesores pueden provocar en las personas y en la sociedad.

En palabras de Drew Faust (2015), Presidente de la Universidad de Harvard:

La educación superior enaltece a las personas. Les da una perspectiva rica sobre el sentido y propósito de sus vidas que probablemente no se hubiera desarrollado de

otra manera, y aunque es un reto demostrar con evidencia que esto es lo que sucede, es un reto que debemos aceptar.

Para reforzar esta idea, se aplicaron modelos econométricos en datos de 27 mil mexicanos de la encuesta de Imagina México sobre la felicidad, y se encontró que las personas que estudian un nivel de educación superior, no únicamente tiene mejores ingresos, sino que viven vidas más significativas y felices, disfrutan y cuidan más sus relaciones familiares y de amistad, procuran su salud, valoran más un empleo que los entusiasme, se comprometen más como ciudadanos y se interesan más por desarrollar su espiritualidad y religiosidad (Rojas, 2012).

La humanidad ha obtenido mucho por la enseñanza, la investigación y la difusión de la cultura con las universidades, que son espacios de encuentro, creatividad y curiosidad que alimentan las más altas aspiraciones de las personas y que impactan con su vida. Faust concluye que se debe ser muy cuidadoso y atento para seguir protegiendo los ideales que han estado en el centro del ideal universitario; ideal que nació de los grandes pensadores medievales y en el corazón de la Iglesia Católica.

Finalmente, es importante reflexionar sobre la excelencia del profesor cuando se habla desde una universidad con identidad católica. Siguiendo a Benedicto XVI en su charla con profesores jóvenes en el Escorial (BenedictoXVI, 2011):

...en primer lugar es preciso tener en cuenta que el camino hacia la verdad completa compromete también al ser humano por entero: es un camino de la inteligencia y del amor, de la razón y de la fe. No podemos avanzar en el conocimiento de algo si no nos mueve el amor; ni tampoco amar algo en lo que no vemos racionalidad: pues "no existe la inteligencia y después el amor: existe el amor rico en inteligencia y la inteligencia llena de amor" (Caritas in veritate, n. 30). Si verdad y bien están unidos, también lo están conocimiento y amor. De esta unidad deriva la coherencia de vida y pensamiento, la ejemplaridad que se exige a todo buen profesor.

Continúa Benedicto XVI:

En segundo lugar, hay que considerar que la verdad misma siempre va a estar más allá de nuestro alcance. Podemos buscarla y acercarnos a ella, pero no podemos poseerla del todo: más bien, es ella la que nos posee a nosotros y la que nos motiva. En el ejercicio intelectual y docente, la humildad es asimismo una virtud indispensable, que protege de la vanidad que cierra el acceso a la verdad. No debemos atraer a los estudiantes a nosotros mismos, sino encaminarlos hacia esa verdad que todos buscamos.

Esta última reflexión ayuda a entender que hay una dimensión sobrenatural por la cual un profesor con Fe debe tener motivaciones trascendentes para ser excelente; es un camino ar-

duo pero que perfecciona y lo convierte en persona plena. Es este tipo de profesor el que una universidad de excelencia debe buscar, atraer y formar.

Referencias

- Bain, K. (2004). *What the best College Teachers Do*. Cambridge, Massachusetts, USA: Harvard University Press.
- Barahona, I., & Rodríguez-Regordosa, H. (2015). Textual analysis applied on the evaluation of a Higher Education Institution. *Work in progress*.
- BenedictoXVI. (19 de agosto de 2011). Encuentro con los jóvenes profesores universitarios.
- Faust, D. G. (21 de January de 2015). *World Economic Forum*. Obtenido de Agenda: <https://agenda.weforum.org/2015/01/three-forces-shaping-the-university-of-the-future>
- Fulghum, R. (2003). *All I Really Need to Know I Learned in Kindergarten*. New York, NY, USA: Ballantine Books.
- Imagina México . (2012). *Ranking de Felicidad en México*. Puebla, Pue, Mex: UPAEP.
- XVI, B. (2009). *Carta Encíclica Caritas in Veritate*. Libreria Editrice Vaticana.

Revista A&H

Derechos reservados 2015

Publicación semestral